



CARTA ARQUEOLÓGICA
DE GUIPUZCOA

MUNIBE 34, 1-3 1982

SOCIEDAD DE CIENCIAS ARANZADI



Introducción

Las investigaciones prehistóricas en Guipúzcoa se remontan ya a más de un siglo. El primer hito de las mismas fue puesto en 1871 en la cueva de Aizkirri (Oñate), cuando unos trabajos de acondicionamiento de la entrada de la misma, condujeron al hallazgo de un conjunto numeroso de huesos de *Ursus spelaeus*.

Ocho años más tarde, en 1879, se descubrió el primer dolmen guipuzcoano en Aralar y veinte años después, en 1892, fue descubierto el gran yacimiento paleolítico de Aitzbitarte (Rentería), que fue excavado en su primera época durante los últimos años del siglo pasado y primeros del presente.

Desde entonces hasta las excavaciones que este mismo año de 1982 se llevan a cabo en los yacimientos paleolíticos de Amalda (Cestona) y Torre (Oyarzun) y en los túmulos post-paleolíticos de Trikuaitzi (Beasain) han sido muchísimas las prospecciones, descubrimientos, excavaciones, estudios y publicaciones llevados a cabo en Guipúzcoa.

El Patrimonio Arqueológico puesto en evidencia por este siglo largo de trabajos es variado y extenso, tanto espacial como temporalmente. La inmensa mayoría de los materiales obtenidos han sido y son conservados por la Sociedad de Ciencias Aranzadi. Pero hay otros elementos de ese patrimonio que no pueden estar en un Museo o en una Institución. Son los yacimientos mismos, los monumentos de diversa índole dispersos en nuestro solar. Hoy muchos de estos monumentos corren riesgo de desaparecer, como ha ocurrido con algunos, debido a las amplias obras diversas que se emprenden en montes y valles con maquinaria potente. La urgencia que este último punto mostraba, ha llevado precisamente a la Sociedad citada a limpiar y señalar, todos los monumentos megalíticos guipuzcoanos, con lo cual se logra una doble finalidad:

1. La salvaguarda del monumento. En efecto, los monumentos destruidos no lo han sido intencionadamente, sino por desconocimiento de quien manejó la máquina y no distinguió que aquel montón de piedras, con frecuencia cubierto por el brezo y la maleza era un dolmen, un túmulo o un cromlech. La limpieza del yacimiento y su señalización, lo hace patente a los ojos de toda persona.

2. La formativa y didáctica. De esta manera y mediante la leyenda que se inscribe en la placa del hito señalizador, se muestra al montañero y viandante, la naturaleza del lugar, su función y su edad.

Esta ardua labor la emprendimos hace tres años, con la ayuda económica de la Excelentísima Diputación Foral de Guipúzcoa. La hemos continuado con la ayuda de Eusko Ikaskuntza (Sociedad de Estudios Vascos) y la hemos concluido precisamente durante el primer trimestre de 1982, con la ayuda del Gobierno Vasco.

Los monumentos de Aralar han sido señalizados por miembros del Grupo Intxur, de Alegría de Oria. En los de Elosua-Placencia nos ayudaron miembros del Grupo de Montaña «Pol-Pol», de Vergara.

Todos estos trabajos nos animaron a confeccionar un nuevo catálogo o inventario de los yacimientos arqueológicos. Este inventario iba engrosando excesivamente, porque se iban incluyendo más datos de los propios de un catálogo. Por ello nos decidimos a elaborar una Carta Arqueológica, lo más completa posible, para que sirviera no solamente a la Conservación del Patrimonio Arqueológico, sino también a los futuros investigadores en este campo. Para la confección de esta carta hemos recibido ayuda financiera del Gobierno Vasco y de la Diputación de Guipúzcoa.

Somos conscientes de que una empresa tan extensa, que recoge trabajos de más de un

siglo de investigaciones, muchas de ellas dispersas en una amplísima bibliografía y otras inéditas, puede contener errores y omisiones. Invitamos a todos aquellos que puedan corregirlos o completarlas, nos lo comuniquen, a

fin de que puedan ser utilizados en futuras ediciones o en los suplementos que a esta Carta deberán seguir, con los nuevos descubrimientos y excavaciones que vayan haciéndose.

Historia de los trabajos anteriores

Esta Carta es fruto del trabajo de muchas personas, aunque el resultado que aquí aparece lo firmemos solamente seis. Es imposible citar aquí a todos los que de una manera u otra han colaborado mediante descubrimientos o excavaciones. Todos ellos están presentes en la amplia bibliografía que incluimos. Queremos sin embargo citar a aquellos que publicaron catálogos más o menos extensos de yacimientos, ya que en ellos están los esbozos de esta Carta.

El primer catálogo de yacimientos lo debemos a J. M. de Barandiarán (1946) en la revista *Ikuska*, bajo el título «Catalogue des Stations préhistoriques des Pyrénées Basques». En él se incluyen para Guipúzcoa 19 yacimientos en cueva, 10 estaciones dolménicas, dos de cromlechs y tres hallazgos aislados de objetos prehistóricos.

El mismo autor en 1953, al final de su obra «El hombre prehistórico en el País Vasco» incluye el mismo catálogo muy ampliado en lo referente a las estaciones megalíticas, ya que ahora enumera los 66 dólmenes y los 32 cromlechs de las diversas estaciones, incluyendo anotaciones sobre su localización.

El mismo año 1953 J. Elósegui publicó en la revista *Pirineos*, el «Catálogo dolménico del País Vasco» que cuenta para Guipúzcoa con 80 dólmenes. En él se incluyen las coordenadas geográficas y las altitudes, así como una somera descripción de los monumentos y la bibliografía referente a los mismos.

En 1967 I. Barandiarán publicó en Zaragoza su tesis doctoral «El Paleomesolítico del Pirineo Occidental» donde incluye para Guipúzcoa 15 yacimientos Paleolíticos y Mesolíticos en cueva. Este catálogo da una referencia precisa de las excavaciones llevadas a cabo en algunas de ellas, así como su estratigrafía, secuencia cultural, materiales obtenidos y bibliografía.

Cinco años más tarde el director de esta Carta (Altuna, J. 1972) publicó en una parte de su tesis doctoral, en esta misma revista «Munibe», un nuevo catálogo de todos los yacimientos con restos faunísticos Cuaternarios del País Vasco y resto del Cantábrico. En él se incluyen 50 yacimientos para Guipúzcoa, con indicación de su estratigrafía, secuencia cultural cuando existe, materiales paleontológicos y bibliografía referente a los mismos.

Por fin en 1973, también esta misma revista, J. M. Apellániz, en una parte de su tesis doctoral incluye un Corpus de yacimientos Neolíticos, Eneolíticos y de la Edad de Bronce, donde enumera 18 yacimientos en cueva y 86 dólmenes y túmulos. En este Corpus, además de la localización, coordenadas y descripción de los yacimientos y dólmenes con numerosos planos, se incluyen todos los ajuar hallados en los mismos, así como la bibliografía.

Posteriormente a estos trabajos se han llevado a cabo nuevas prospecciones que han dado resultados fructíferos. Además de los llevados a cabo por miembros de la misma Sociedad Aranzadi, deben ser mencionados los efectuados por los Grupos Espeleológicos de Arrasate, Eibar y Oñate, así como por el grupo azcoitiano de la Sociedad Aranzadi y por miembros del Grupo Cultural Antxieta, de Azpeitia, que a su vez lo son también de la Sociedad de Ciencias Aranzadi.

Vaya a todos ellos nuestro más sincero agradecimiento.

Todo ello ha conducido a aumentar notablemente el número de yacimientos arqueológicos, tanto en cuevas como en estaciones megalíticas. En efecto, la presente Carta recoge 100 yacimientos en cueva, algunos de los cuales son puramente paleontológicos, 148 dólmenes, túmulos y cistas, 93 cromlechs, 12

menhires, algunos yacimientos al aire libre y unos pocos yacimientos y hallazgos de época romana.

Entre los yacimientos en cueva hemos incluido también algunas no habitadas por el hombre, pero con importantes hallazgos paleontológicos de Mamíferos Cuaternarios, que ayudan a reconstruir el habitat del hombre durante el Paleolítico.

Evidentemente, existirán más yacimientos arqueológicos en Guipúzcoa, no descubiertos

hasta el presente. Esta Carta no pretende en forma alguna ser exhaustiva, pero será una buena ayuda también para saber si determinado yacimiento o megalito «descubierto» en el futuro por uno de los diversos grupos o personas aficionadas a la Espeleología o a la montaña en nuestro País, es verdaderamente un nuevo descubrimiento o está ya catalogado en ella. En todo caso los nuevos descubrimientos irán apareciendo en Suplementos sucesivos a esta Carta.

Plan de la presente Carta Arqueológica

En esta Carta Arqueológica ordenamos los yacimientos comenzando por las cuevas. Después incluimos las estaciones megalíticas, luego los yacimientos al aire libre y, por fin, los yacimientos y hallazgos romanos.

1. Yacimientos en cueva

Estos yacimientos no podemos ordenarlos cronológicamente ya que en una cueva pueden existir niveles que van desde el Musteriense hasta la Edad del Bronce. Por ello los hemos ordenado geográficamente, distribuyéndolos en las diversas cuencas hidrográficas de Guipúzcoa. Dentro de cada cuenca, comenzamos por los yacimientos más meridionales, para terminar por los más próximos a la costa.

La información que poseemos de los distintos yacimientos en cueva es muy desigual. En efecto, unos han sido objeto de excavación en los últimos tiempos. Otros fueron excavados hace más de medio siglo, cuando las técnicas de excavación no eran tan precisas. Otros han sido objeto de una simple cata. De ahí que los materiales obtenidos en uno y otro caso sean también de valor muy diverso.

Los procedentes de catas no realizadas bajo nuestra dirección, reúnen con frecuencia materiales heteróclitos de épocas muy distintas, pero no bien definibles, que muestran simplemente la existencia de yacimiento, en el cual a veces no puede constatarse más que la presencia de niveles con cerámica y

otros sin ella, o niveles con animales domésticos y otros de índole paleolítica. Una de las labores a realizar en el futuro es precisamente el ir definiendo mejor estos yacimientos.

Antes de inventariar los yacimientos de cada cuenca haremos una breve descripción de ésta.

2. Estaciones megalíticas

Las estaciones megalíticas las hemos ordenado también geográficamente, en lugar de hacerlo por tipos de megalitos (dólmenes, túmulos, cromlechs y menhires), porque en algunos casos estos monumentos están entremezclados en la misma estación. Hemos comenzado por el extremo SW de Guipúzcoa, donde arranca el largo cordal de Elgea-Artia, rico en tales monumentos.

En último lugar describimos los cordales del extremo NE de la provincia donde están acantonados los cromlechs, aunque entre ellos también existen algunos dólmenes aislados.

También aquí, antes de catalogar los monumentos de cada estación, haremos breves descripciones geográficas de las cordilleras en que se encuentran.

Muchos de estos cordales forman los límites con los territorios hermanos de Navarra, Alava y Vizcaya y en estos casos, hay también monumentos al otro lado de la frontera. Estos monumentos los hemos señalado en los

mapas y hacemos alusión a los mismos en el texto, aunque no figuren en esta carta con entidad propia. El no incluirlos en los mapas falsearía la dispersión de tales monumentos, que fueron erigidos en un período en que no existían los actuales límites y en el que para los pastores de los tres milenios anteriores a Cristo, las líneas de cumbres, no dividían, sino que unían.

En este punto existe el problema de la definición de determinados monumentos. Hemos denominado **dolmen** a todos los monumentos que conservan alguna losa cameral o que la tuvieron cuando se descubrieron o excavaron, aunque hoy, por deterioro o destrucción, no la conserven. Cuando en un monumento tumular no ha sido reconocida nunca ninguna losa cameral, lo denominamos **túmulo**. Si sólo existe una pequeña cámara sin túmulo, le denominamos **cista**. En el caso de los túmulos, con frecuencia persisten dudas sobre su carácter prehistórico. Túmulos con cráter central, en lugares de típico emplazamiento dolménico y entre dólmenes, no ofrecen dudas. Pero en casos, la duda es fundada, porque los aldeanos han tenido costumbre de reunir los bloques y piedras grandes existentes en praderas y helechales, para que la guardaña no tropezara con ellas. Es lo que en otros lugares del País se llama morcuero. También se ha acostumbrado cubrir animales domésticos muertos por alguna enfermedad, mediante tierra y piedras. En estos casos, sólo una excavación puede decir la última palabra. De todas maneras hemos preferido, en este punto, pecar de más que de menos, por criterios de conservación del Patrimonio Arqueológico, ya que en caso de duda, más vale conservar un morcuero, que destruir un verdadero túmulo.

3. Yacimientos romanos

Guipúzcoa es pobre en yacimientos romanos, como toda la parte montañosa Cantábrica del País Vasco, lo cual le diferencia claramente de la parte meridional del mismo (Alava y Navarra).

De todas formas estos últimos 20 años se han dado importantes descubrimientos, especialmente en la zona de Irún-Fuenterrabía, los cuales justifican sobradamente la ampliación

de la Carta Arqueológica, que en un principio pensó limitarse a las épocas pre- y protohistóricas.

El hecho de que la débil presencia romana en Guipúzcoa apenas alterara la vida indígena, que continuó, por tanto, desarrollándose según modelos protohistóricos, apoyan esta decisión.

* * *

Pasando al método seguido en la descripción de cada yacimiento, hemos incluido los siguientes apartados:

1. Denominación del yacimiento y sus siglas. Con ellas están siglados todos los materiales procedentes del yacimiento en cuestión. Tras la sigla del yacimiento incluimos dos números. El primero se refiere al mapa desplegable en el que se encuentra el yacimiento en cuestión. El segundo es el número que lleva dicho yacimiento dentro del desplegable.

En la denominación de los yacimientos y de toda la toponimia en general nos hemos planteado el problema de si lo hacemos en euskera o castellano. En la introducción y capítulos previos a la Carta, cuando los topónimos van incluidos en la misma redacción del texto castellano, los hemos puesto en castellano. En el inventario mismo de los yacimientos, hemos escogido los nombres euskéricos. Cuando estos difieren notablemente del castellano, como en el caso de Arrasate (Mondragón) o Gatzaga (Salinas) incluimos los dos.

Existe además otro problema. Es el caso de topónimos publicados en forma defectuosa o no correspondientes al lugar exacto. Por ejemplo, Aitzbitarte en lugar de Aizpitarte, o Ausokoi aplicado equivocadamente a Ataurugañe. Cuando estos yacimientos han sido publicados con esos nombres defectuosos y por tanto son conocidos mediante ellos, conservamos esos nombres, para evitar confusiones. Hemos visto, en efecto, que en más de una ocasión se han tomado como dos yacimientos, lo que era solamente uno con dos nombres. De todas formas en todos estos casos, indicamos también el nombre correcto.

2. Localización, con indicación del Municipio, barrio o monte, altitud, coordenadas UTM obtenidas en los mapas a escala 1:5.000

de la Excma. Diputación de Guipúzcoa y coordenadas geográficas sexagesimales tomadas en los mapas del Instituto Geográfico y Catastral.

3. Acceso al yacimiento.

4. Descripción del mismo, con indicación de sus dimensiones, orientación y detalles de sus elementos si se trata de monumentos megalíticos. Si el yacimiento es de nuevo descubrimiento y por tanto inédito, se incluyen planos del mismo. En los demás casos, se indica la bibliografía. También hemos incluido planos en el caso de yacimientos en cueva ya catalogados, pero de los que nunca se han publicado los citados planos.

5. Estado de conservación. En los casos en que el yacimiento ha desaparecido, por explotación de canteras o pistas forestales, lo incluimos también, ya que existió en el lugar y porque en casos se conservan sus materiales en el Museo.

6. Historia. En este apartado se da cuenta del descubrimiento, con su autor y fecha de las catas o excavaciones de que ha sido objeto.

7. Materiales. La enumeración o descripción de materiales de una Carta, nunca puede ser un sustitutivo de los trabajos publicados sobre los mismos. Sin embargo, nos ha parecido que hacer una referencia demasiado resumida de ellos, sin separación de los mismos por niveles culturales, sirve de muy poco o de nada. Por eso, siempre que el yacimiento en cuestión ha sido objeto de excavación, hemos enumerado los materiales distribuyéndolos en sus respectivos niveles arqueológicos.

Por otro lado, no nos hemos limitado a enumerar los ajuares, sino que nos fijamos también en los materiales faunísticos, porque aquellos tienen estrechas relaciones con éstos. En esta enumeración faunística hemos puesto tanto empeño como en la enumeración de ajuares, ya que nos parece que decir «huesos de animales» no resuelve muchas dudas. En efecto, nadie piensa en que puedan encontrarse huesos de plantas.

8. Depósito de los materiales. Con indicación del lugar en que se conservan o, si han desaparecido, como es el caso de algunos, indicando esto último.

9. Secuencia cultural y cronología.

10. Bibliografía. En este punto hemos puesto también especial empeño. En efecto, una Carta arqueológica es, entre otras cosas, una ayuda a investigadores futuros. Por ello, nos ha parecido muy importante dotar a esos investigadores de unos medios bibliográficos lo más completos posibles, ya que de ellos deberán partir a la hora de llevar a cabo sus trabajos. Por eso no nos hemos limitado a citar solamente las obras que versan directamente sobre el yacimiento en cuestión, sino también aquellas otras de carácter más amplio o general, en que existen citas de interés para el estudio de dicho yacimiento.

11. Por fin hemos situado todos los yacimientos en mapas desplegados. Aquí hemos tropezado con la dificultad de la inexistencia de un mapa a escala 1/25.000 de Guipúzcoa. Por ello hemos utilizado los mapas 1/5.000 de la Excma. Diputación. Pero como no era posible introducir todos los yacimientos a esta escala, por el gran número de planos desplegados que serían necesarios (unos 250), hemos utilizado la reducción a 1/25.000 realizada con ellos. De esta forma hemos reducido los desplegados a 17. Ahora bien, en éstos solamente puede leerse la toponimia mayor, no la restante ni las cotas de altitud. Sin embargo, permiten una localización de los yacimientos mucho más exacta que en los mapas 1/50.000 del Instituto Geográfico y Catastral, los cuales además contienen muchos errores. Quien desee más precisiones puede consultar a la Sociedad de Ciencias Aranzadi, ya que en ella se encuentran localizados todos los yacimientos de esta Carta sobre planos 1/5.000.

Por nuestro lado hemos introducido en letra mayor unos pocos topónimos en cada desplegado, a fin de situarse mejor y más rápidamente ante los mapas.

Al final de la descripción de cada cuenca o estación megalítica se indica el número o números de los mapas desplegados en que se encuentran los yacimientos de esa cuenca o esa estación.

Por último, como resumen de todos estos mapas, incluimos un último desplegado (n.º 18) a escala 1/100.000, con todos los yacimientos de la Carta.

El medio físico

Antes de entrar directamente en la Carta queremos dar unos breves apuntes de Geomorfología y Petrografía de Guipúzcoa, ya que el hombre que habitó o construyó los yacimientos que aquí se reseñan se encontraba mucho más profundamente condicionado al medio físico que nosotros. Basta ver, a título de ejemplo cómo la mayor parte de los yacimientos en cueva se encuentran en las cuencas del Deva y Urola, en concordancia con la mayor abundancia de macizos calizos en aquellas cuencas.

Desde el punto de vista geomorfológico, Guipúzcoa es el territorio del País Vasco donde más compleja es la orografía y más heterogénea la red hidrográfica. El hecho de que el nivel de base de los ríos se encuentre cerca del nacimiento de los mismos, debido a la gran pluviosidad de la región, ha hecho evolucionar con rapidez a la red hidrográfica, sin dar tiempo a un asentamiento o jerarquización equilibrada de la misma. Los fenómenos de erosión ascendente en la parte alta de las cuencas han sido relativamente frecuentes y han originado fenómenos de capturas, modificando las divisorias originales de aguas. El río Oria es un clásico y típico ejemplo de lo que decimos (véase más adelante). Para comprender mejor el poder erosivo de los ríos, basta pensar que a sólo 30 km. de la costa hay montañas de más de 1.300 metros de altitud.

Todo ello ha conducido a la formación de una intrincada orografía, salpicada de valles laberínticos, en la que cabe, sin embargo, seguir determinadas orientaciones. En efecto, de las montañas que forman la divisoria de aguas al Sur de Guipúzcoa (Elgea-Artia, Aratz, Altzania, Ataun-Burunda, Aralar) continuada en Navarra (Aritz-Ireber, Otsola-Belate) se desprenden otra serie de montañas que siguen en grandes rasgos una dirección Sur-Norte, dejando entre ellas las cuencas por donde discurren, siguiendo la misma dirección los cinco ríos principales de la región (Deba, Urola, Oria, Urumea y Bidasoa estos dos últimos con cabecera en Navarra).

Desde el punto de vista estratigráfico y petrográfico, la parte oriental de Guipúzcoa está constituida por terrenos Paleozoicos y Triásicos, formados fundamentalmente por granitos, esquistos, grauwacas, cuarcitas, pudingas y areniscas. Es la penetración del Macizo de Cinco Villas en Guipúzcoa. Ocupa los montes de Pagogaña, en el extremo más oriental de la provincia, Peñas de Aya, Bianditz, Urdaburu, atraviesa el Urumea, domina el cordal Onyi-Mandoegi y sobrepasa el Leizarán, alcanzando la mayor parte del cordal Ipuño-Urdelar, excepto en su extremo NW, en Belabieta y Uzturre.

Al W de estos terrenos, especialmente en la zona de Tolosa-Villabona-Asteasu y Alkiza, hay importantes masas Triásicas y Jurásicas, que se prolongan en una estrecha banda por la ladera meridional de Ernio y el valle de Régil, hasta Azcoitia. En los terrenos Triásicos abundan las arcillas irisadas, salpicadas de ofitas y en las Jurásicas las calizas. Otras zonas Jurásicas importantes existen en la cuenca del Araxes y en Aralar.

El resto de la provincia, excepto una banda costera, que va desde Fuenterrabía hasta Zumaya, está formada por terrenos Cretácicos.

Entre éstos dominan los del Cretácico Inferior. Existen sin embargo dos zonas de Cretácico Superior. Una que penetra desde Vizcaya por Eibar y Vergara a Ordizia y otra que rodea a la banda costera citada antes, entre Fuenterrabía y Zumaya.

En el Cretácico Inferior dominan con mucho las calizas, sobre los demás tipos de roca. En el Superior también dominan, aunque no en la proporción anterior, debido a que en amplias zonas están cubiertas por basaltos. Así, en una ancha banda que lleva dirección SE a NW desde Villarreal de Urretxua a Placencia y Málzaga-Eibar para adentrarse en Vizcaya por Kalamua.

La banda costera citada entre Fuenterrabía y Zumaya está constituida por areniscas y margas de la base del Terciario.

Esta distribución geológica, especialmente la petrográfica, como puede suponerse, tiene

una relación directa con la distribución de los yacimientos en cueva. En efecto, de las 100 cuevas recogidas en esta Carta, 67 se hallan en la mitad occidental de la provincia en calizas Cretácicas. Los 34 existentes en la mitad oriental lo están tanto en afloros Cretácicos como Jurásicos.

Por otro lado, el conocimiento petrográfico de la región es del más alto interés a la hora de investigar la procedencia de determinadas materias primas utilizadas en la fabricación de la industria lítica.

Desde el punto de vista climático, Guipúzcoa pertenece al clima oceánico con elevadas precipitaciones (más de 1.400 mm. anuales) y temperaturas suaves durante todo el año. La media anual es de 12° con 8° en invierno y 21° en verano, resultando por tanto una amplitud térmica inferior a los 13°. Esta oscilación térmica es inferior en la costa que en las zonas más alejadas de ella, donde la orografía frena en parte la influencia marítima.

Las precipitaciones se reparten durante todo el año, con un máximo a finales de otoño y comienzo de invierno, y mínimo en verano.

Durante el Würm, época en la que pertenecen nuestros yacimientos Paleolíticos el clima era más seco. En los puntos álgidos de la glaciación, la temperatura media era unos 12° inferior a la actual y la línea de nieves perpetuas se situaba hacia los 1.100 metros de altitud (Kopp, 1965). Con este hecho puede estar relacionado el que no se conozca hasta hoy ningún yacimiento arqueológico würmien- se por encima de los 400 metros de altitud.

Por otro lado, y en esos mismos momentos más crudos, el nivel del mar llegó a descender unos 120 metros bajo el actual (Ters, 1973). Este dato unido a la situación de las curvas de nivel submarinas aleja la línea de costa para esas épocas a unos 12 km. mar adentro. Esto supone que bajo el agua existirán con gran probabilidad yacimientos prehistóricos Paleolíticos y Mesolíticos, hoy por hoy inexplorables.

Breve resumen del contexto arqueológico

Los niveles arqueológicos más antiguos que poseemos en Guipúzcoa se remontan al Musteriense y se encuentran en los yacimientos de Lezetxiki y de Amalda.

En Lezetxiki los niveles de la base del relleno (VII y VI) contienen un Musteriense típico, que va pasando a un Musteriense de denticulados en los niveles intermedios (V), para terminar en el nivel IV con un Musteriense de tipo Charentiense (1).

El nivel Musteriense de Amalda, a grandes rasgos, apunta hacia un Charentiense aunque hay piezas progresivas, por un lado, que anuncian ya un Paleolítico Superior y otras de aspecto arcaico por otro, que recuerdan un Musteriense de Tradición Achelense. Es de notar la gran variedad de rocas utilizadas como materia prima para la fabricación del instrumental. Este yacimiento se encuentra actualmente en curso de excavación.

No se ha distinguido con seguridad, hasta el momento, ningún nivel Castelperroniense, a pesar de existir éste en yacimientos del País Vasco septentrional, tales como Isturitz, Basté y Gatzarria. Hay posibilidades, sin embargo, de que exista en la cueva de Amalda, por indicios que han salido en las excavaciones en curso.

El Auriñaciense, aunque muy pobremente representado, se encuentra en los yacimientos de Aitzbitarte IV y Lezetxiki.

El Perigordiense está presente en sus fases Superior y Final. Así en Amalda existe un nivel bien diferenciado con abundantes buriles de Noailles unidos a piezas truncadas y de dorso. También hay un nivel con buriles de Noailles en Lezetxiki. A un momento más reciente del Perigordiense pertenece otro nivel de Amalda en que las piezas de dorso pasan a dominar a los buriles de Noailles. A los yacimientos citados con estas culturas debe de sumarse también el de Usategi.

Hay también breves episodios auriñaco-perigordienses en Ekain y Urriaga.

(1) Estas precisiones las debemos a nuestra colega y amiga A. Baldeón, que acaba de concluir su tesis doctoral sobre el Musteriense Vasco.

La cultura Solutrense está presente en Ermitia, Aitzbitarte IV y Amalda. Hay también una punta con retoque facial en Lezetxiki. La presencia más importante se da en Aitzbitarte IV donde además del Solutrense Superior existente en los demás yacimientos citados, parece haber fases más antiguas del mismo período.

Mucho más densa es la presencia Magdaleniense, especialmente en sus fases Superior y Final. De todas formas el Magdaleniense Inferior y Medio Cantábricos vienen a estar mejor representados de lo que se conocía hasta ahora, ya que a los yacimientos clásicos de Urtiaga, Ermitia y Aitzbitarte IV hay que sumar los de Erralla y Ekain.

El Magdaleniense Superior-Final, cuya delimitación y definición es generalmente difícil, supone un neto aumento de la población paleolítica de Guipúzcoa. Existen importantes y ricos niveles de esta época en Urtiaga, Aitzbitarte IV y Ekain. Menos importantes en Ermitia y Lezetxiki.

El arte rupestre guipuzcoano, enclavado entre el Magdaleniense Medio y el Final, está magníficamente representado en Ekain y Altzerri.

El Aziliense muestra una continuación de la cultura Magdaleniense Final con pequeñas variantes y está bien representado en Aitzbitarte IV, Urtiaga, Ermitia, Ekain, Erralla, Agarre, Aitzbeltz, Kobatxo y Pikandita.

No existen rastros de Asturiense y los elementos Mesolíticos postazilienses vienen de nuevo a ser más escasos y se encuentran reducidos, hoy por hoy, a los yacimientos de Ekain y Marizulo. El nivel superior de Ekain recuerda aún mucho a la cultura Aziliense, aunque aparecen elementos nuevos como los microburiles. En todo caso parece un Mesolítico inmediatamente posterior al Aziliense, con indicios Sauveterroides.

Los niveles Neolíticos claramente diferenciados, ya de suyo escasos en todo el País Vasco, están muy mal representados hasta el presente en Guipúzcoa, ya que solamente conocemos los de la cueva de Marizulo.

Las culturas Eneolítica y del Bronce están ampliamente representadas tanto en cuevas como en los numerosos dólmenes dispersos por todo el solar del Territorio.

Un problema de más difícil solución, hoy por hoy, hasta que tengamos más excavaciones e investigaciones sobre el mismo, es el de la cultura del Hierro. Existe por un lado en Guipúzcoa un Castro, el de Intxur, que pertenece probablemente a esa época, pero en el que habría que practicar una excavación amplia. Hay hallazgos sueltos, como el de los cuencos de Axtroki, importados de Centroeuropa y pertenecientes a la primera Edad del Hierro y los denarios ibéricos de Usastegi, de fines del primer milenio A. C. Queda por fin el problema de los cromlechs muy numerosos en el NE de Guipúzcoa. También estos exigen una atención detenida en el futuro. Si extrapolamos a nuestros cromlechs las dataciones existentes para el territorio septentrional del País Vasco, que está siendo estudiado estos años por J. Blot, debemos incluir también estos cromlechs en el primer milenio antes de Cristo. Otro problema es si los pastores relacionados con estos círculos de piedras vivían realmente en una cultura del Hierro o en pervivencias culturales del Bronce, aunque los ajuares hasta ahora obtenidos, algunos de ellos en cromlechs guipuzcoanos, apuntan hacia la Edad del Hierro.

Queda por otro lado el problema de los monolitos o menhires. Algunos de estos monolitos constituyen uno de los ortostatos de cromlechs. Así en Mulisko, Egíar o Eteneta. Otros se encuentran asociados a conjuntos de cromlechs. Parece, pues, pertenecer al mismo período y complejo cultural que éstos. Pero hay otros monolitos como los de Aralar, Urbía o Elgea, muy alejados de la zona de expansión de los cromlechs y entroncados en estaciones dolménicas. Su adscripción a un determinado período o cultura se hace más difícil. Por eso en el apartado de asignación cultural hemos puesto los términos Hierro y Bronce seguidos de interrogación.

Por fin existe una presencia romana en puntos aislados, bien cercanos a la costa (Fuenterrabía, Irún, Oyarzun, Pasajes, Zarauz, Deva) bien al sur de la provincia, en los lugares más próximos a la calzada romana que recorría la Burunda y la Llanada alavesa (Ataun, Idiazábal, Oltze). Algunos de estos puntos, como los existentes en Irún, Fuenterrabía y Oyarzun, tienen gran importancia.

Estación de Elosua-Plazentzia

Esta estación, rica en monumentos, se encuentra en la larga cordillera que partiendo desde Irimo sobre Zumárraga, continúa por los montes de Elosua, Aguerreburu, Atxolin e Irukurutzeta hasta Karakate sobre Placencia y Málzaga, formando en esa zona la divisoria de aguas entre las cuencas del Urola y del Deva. Varias de sus cotas más altas (Irimo, Irukurutzeta) rondan los 900 metros de altitud, sin alcanzarlos.

En esta sierra se conocen 10 túmulos y 8 dólmenes, aunque algunos de estos monumentos son dudosos. Excepto dos, los demás

se encuentran en la mitad septentrional de la sierra, en terrenos volcánicos de tipo basáltico.

La sierra esta cruzada de caminos carretilos y se celebran en ella romerías por parte de las gentes de los pueblos sitos a su vera. Se ha conocido también hasta época reciente la celebración de fiestas populares de sentido religioso en las proximidades de algunos dólmenes.

Los monumentos comprendidos en esta estación se encuentran en el MAPA DESPLEGANTE 9.

TREKUTZ (EP-Tr. K) (9,91)

LOCALIZACION.—Término municipal de Antzuola.

COORDENADAS.—Hoja 88 (Vergara). Long. 01° 20' 00". Lat. 43° 06' 27". Alt. 693 m. Hoja 88-20 (Anzuola). X. 552.625. Y. 4.773.135. Z. 693.

ACCESOS.—Desde Elosua, tomar la pista que, pasando junto al refugio de Gorla, se dirige a Irimo, hasta el refugio de Gaztelu-Gain, situado en la colina del mismo nombre. El monumento se encuentra junto a este refugio, a unos 5 Km. desde Elosua. Al W. del collado y txabola de Trekutz.

A este lugar puede accederse también desde una pista que parte del puerto de Deskarga.

DESCRIPCION.—Túmulo de 19,50 m. de diámetro y 1,75 m. de altura máxima. El interior fue arrasado en tiempos de la construcción del refugio al S. Parte del material extraído se aprovechó para un muro de contención en las huertas del refugio. Zanja central de 15,50 m. por 10 metros, en forma de cráter, que ocupa desde la mitad del arco septentrional hasta el borde meridional del túmulo. A nivel del terreno, en su interior, se encuentra

construido un muro de piedra y cemento de 0,30 m. de alto. Está cerrado al N. en forma de arco y abierto. Basaltos del terreno.

CONSERVACION.—Mala.

PROPIETARIO.—Sociedad Gaztelugain. Antzuola.

HISTORIA.—Fue descubierto en 1921 por J. M. de Barandiarán. No se conoce excavación.

SECUENCIA CULTURAL.—Eneolítico-Bronce.

OBSERVACION.—J. Elósegui lo denominó Irimo-Antzuola, por no conocer el topónimo del lugar.

BIBLIOGRAFIA.—Apellániz, J. M.^a (1973 a). Barandiarán, J. M. (1953). Elósegui, J. (1953).

EGIZABALCO MUÑOA (EP-EM) (9,92)

LOCALIZACION.—Se encuentra en el barrio Elosua de Bergara.

COORDENADAS.—Hoja 88 (Vergara). Long. 01° 18' 52". Lat. 43° 08' 53". Alt. 585 m. Hoja 88-4 (Vergara). X. 551.825. Y. 4.777.600. Z. 585.

ACCESO.—Desde Elosua, por Santutxo, dirigirse por el caserío Agarrezabal hacia el caserío Egizabal. El monumento se en-

cuentra entre ambos. Sobre el extremo de un rellano, 80 m. al SE. de Egizabal. 200 m. al WSW. del caserío Agarrezabal, en un hierbal, rodeado en parte por un pinar.

DESCRIPCION.—Actualmente túmulo de 19 metros de diámetro, en su mayor parte arrasado; altura máxima de 1 m. Materiales del terreno.

El monumento fue arrasado y sus materiales aprovechados para la construcción de una pista que comunica los caseríos que lo circundan. Parece ser que aparecieron entre los restos, fragmentos de hueso, al parecer humanos. En otros tiempos se realizaban en las proximidades, reuniones a modo de romerías, entre los vecinos del lugar.

CONSERVACION.—Mala.

PROPIETARIO.—F. Lete, del caserío Egizabal.

HISTORIA.—Fue descubierto en marzo de 1980 por I. Osinaga y V. Berasategui. No se conoce excavación.

SECUENCIA CULTURAL.—Eneolítico-Bronce.

AGUERREBURU (EP-Ag. B) (9,93)

LOCALIZACION.—Término municipal de Vergara.

COORDENADAS.—Hoja 88 (Vergara). Long. 01° 19' 31". Lat. 43° 09' 16". Alt. 838 m.

Hoja 88-4 (Vergara). X. 551.970. Y. 4.778.190. Z. 838.

ACCESO.—Desde Elosua, ascender por la carretera que conduce al repetidor de TV, situado en el monte Sorus Aitza. El dolmen se encuentra en medio del espolón NNW. de Sorus Aitza. A 100 m. del repetidor, en la misma dirección, 13 m. a la izquierda de la carretera y sobre ésta, y 150 m. al SSE. del punto de contacto de la carretera con la pista que hacia el N. por el cordal conduce a Irukurutzeta.

DESCRIPCION.—Dolmen. Túmulo de 11.50 m. de diámetro y 0,75 m. de altura máxima. Muy desfigurado. Cráter central en el que se encuentran restos de losas de cámara, dos de ellas en pie, formando ángulo. Una de las losas está basculada hacia el interior de la cámara. Restos de otras so-

bre el túmulo. Orientación E. (Aranzadi, Barandiarán y Eguren). Basaltos y calizas margosas del terreno.

CONSERVACION.—Mala.

HISTORIA.—Fue descubierto en 1920 por J. M. de Barandiarán y excavado en 1921 por T. de Aranzadi, J. M. de Barandiarán y E. Eguren.

MATERIALES.—Material cerámico:

Varios fragmentos de cerámica que permitieron la reconstrucción de un perfil completo de vaso pequeño un poco ovoide.

Material antropológico:

Diversos restos.

DEPOSITO MATERIALES.—El material se encuentra en la Sociedad de Ciencias Aranzadi. Museo de San Telmo. Donostia.

SECUENCIA CULTURAL.—Eneolítico-Bronce.

BIBLIOGRAFIA.—Apellániz, J. M.^a (1973 a).

Aranzadi, T. de; Barandiarán, J. M. de, y Eguren, E. (1922).

Aranzadi, T. de; Barandiarán, J. M. de, y Eguren, E. (1923).

Barandiarán, J. M. de (1953).

Elósegui, J. (1953).

Pericot, L. (1950).

MAURKETA (EP-Ma. K) (9,94)

LOCALIZACION.—Término municipal de Vergara.

COORDENADAS.—Hoja 88 (Vergara). Long. 01° 19' 34". Lat. 43° 09' 51". Alt. 819 m.

Hoja 88-4 (Vergara). X. 551.980. Y. 4.779.415. Z. 819.

ACCESO.—Desde Elosua ascender por la carretera que sube al repetidor de TV, situado en el monte Sorus Aitza. Antes del citado repetidor, coger la pista, a la derecha, que por el cordal se dirige a Irukurutzeta. Sobreparar Elozumendi y Prantzesbaso, hasta llegar al lugar de Maurketa, situado entre Prantzesbaso y Leio-pago. El túmulo se encuentra a 30 m. a la izquierda de la pista y a 70 m. al SW. de las txabolas que se hallan en el centro del raso de Maurketa. A 550 m. al SSE. de Keixetako Egiya S.

DESCRIPCION.—Túmulo circular de 16,50 m. de diámetro y altura entre 1,60 y 0,75 m. Gran cráter central que se extiende al W., de 5 por 6 m. y 1,30 m. de fondo. La peña que forma el subsuelo, según se vio en la excavación realizada en 1921, estaba ahondada en la parte correspondiente al centro del túmulo, en la misma forma que aparece también en otros dólmenes como Aizkoin, Kutzebakaar, etc. Basaltos del terreno.

CONSERVACION.—Mala.

HISTORIA.—Fue descubierto en 1920 por J. M. de Barandiarán y excavado en 1921 por T. de Aranzadi, J. M. de Barandiarán y E. Eguren.

MATERIALES.—Material lítico:

Trapezio asimétrico de truncadura oblicua.

Material decorativo:

2 cuentas de piedra negruzca, Cuenta discoidea o plana en hueso.

Material vario:

Cristal de roca.

Material antropológico:

Fragmentos de huesos.

DEPOSITO MATERIALES.—Se desconoce el paradero de la cuenta discoidea y del material antropológico. El resto se encuentra en la Sociedad de Ciencias Aranzadi. Museo de San Telmo. Donostia.

SECUENCIA CULTURAL.—Eneolítico-Bronce.

BIBLIOGRAFIA.—Apellániz, J. M.^a (1973 a).

Aranzadi, T. de; Barandiarán, J. M. de, y Eguren, E. (1922).

Barandiarán, J. M. de (1953).

Elósegui, J. (1953).

KEIXETAKO EGIYA SUR (EP-Kei. X. S) (9,95)

LOCALIZACION.—Término municipal de Bergara.

COORDENADAS.—Hoja 63 (Eibar). Long. 01° 19' 27". Lat. 43° 10' 07". Alt. 791 m.

Hoja 63-60 (Placencia de las Armas). X. 551.840. Y. 4.779.890. Z. 791.

ACCESO.—Desde Elosua ascender por la carretera que sube al repetidor de TV, situado en el monte Sorus Aitza. Antes del citado repetidor coger la pista, a la derecha, que por el cordal se dirige hacia

Irukurutzeta. En la ladera NW. del monte Leiapago, a 400 m. de la cima y a 25 m. a la derecha de la pista, se encuentra el dolmen. En el borde de un pinar. Próximo a la línea divisoria Bergara-Azkoitia, A 100 metros al SSE. de Keixetaka Egiya N.

DESCRIPCION.—Dolmen corto abierto. Túmulo circular de 17 m. de diámetro y 1,80 m. de altura. Gran cráter central que se extiende en forma de trinchera hacia el E. de 2,50 m. de ancho y 1,80 m. de fondo.

Cámara en el centro del túmulo, desfigurada, con 3 losas, dos de ellas sobre el túmulo y una bajo la cubierta. Hay restos de otras losas al N. del túmulo. Cubierta de 2,30 por 2,10 y por 0,35 m. Orientación E. Basaltos del terreno.

CONSERVACION.—Mala.

PROPIETARIO.—Martín Muruamendiarróz Oruesagasti. Caserío Amenzelaga. Barrio Elosua. Bergara.

HISTORIA.—Fue descubierto en 1920 por J. M. de Barandiarán y excavado en 1921 por T. de Aranzadi, J. M. de Barandiarán y E. Eguren.

MATERIALES.—Material cerámico:

1 fragmento informe.

Material lítico:

Hacha pequeña pulimentada de sección ovalada, 1 punta de pedúnculo central y aletas agudas cortas, 2 raspadores en extremo de hoja, 2 lascas de sílex.

Material faunístico:

Vulpes vulpes.

DEPOSITO MATERIALES.—El material se encuentra en la Sociedad de Ciencias Aranzadi, Museo de San Telmo, Donostia, excepto el material faunístico.

SECUENCIA CULTURAL.—Eneolítico-Bronce.

BIBLIOGRAFIA.—Apellániz, J. M.^a (1973 a).

Aranzadi, T. de; Barandiarán, J. M. de, y Eguren, E. (1922).

Barandiarán, J. M. de (1953).

Elósegui, J. (1953).

Pericot, L. (1950).

KEIXETAKO EGIYA NORTE (EP-Kei. X. N) (9,95)

LOCALIZACION.—Término municipal de Bergara.

COORDENADAS.—Hoja 63 (Eibar). Long. 01° 19' 23". Lat. 43° 10' 11". Alt. 791 m.

Hoja 63-60 (Placencia de las Armas). X. 551.780. Y. 4.779.975. Z. 791.

ACCESO.—Desde Elosua ascender por la carretera que sube al repetidor de TV, situado en el monte Sorus Aitza. Antes del citado repetidor, coger la pista, a la derecha, que por el cordal se dirige hacia Irukurutzeta. En el rellano existente en la ladera NW. de Leiopago, se encuentra el túmulo. A 100 m. al NNW. de Keixetako Egiya Sur y a 60 m. a la derecha de la pista. Próximo a la divisoria Bergara-Azkoitia. A 350 m. al SSE. de Keixeta.

DESCRIPCION.—Túmulo ligeramente ovalado, cuyo diámetro N-S. es de 9 m. y el E-W. de 11 m. Altura máxima de 0,80 m. Cráter también ovalado, descentrado hacia el arco septentrional de lo que hoy se conserva del túmulo, de 2,50 m. por 3,30 m. por 0,70 m. de profundidad. Cubierto de hierba, sobre la que afloran algunas piedras de reducido tamaño. Basaltos del terreno.

CONSERVACION.—Mala.

HISTORIA.—Fue descubierto en 1920 por J. M. de Barandiarán y excavado en 1921 por T. de Aranzadi, J. M. de Barandiarán y E. Eguren.

MATERIALES.—Cuenta discoidea de hueso.

DEPOSITO MATERIALES.—Se desconoce el paradero de esta cuenta.

SECUENCIA CULTURAL.—Eneolítico-Bronce.

BIBLIOGRAFIA.—Apellániz, J. M.^a (1973 a). Aranzadi, T. de; Barandiarán, J. M. de, y Eguren, E. (1922). Barandiarán, J. M. de (1953). Elósegui, J. (1953).

KEIXETA (EP-Kei. X) (9,97)

LOCALIZACION.—Término municipal de Azkoitia.

COORDENADAS.—Hoja 63 (Eibar). Long. 01° 19' 21". Lat. 43° 10' 19". Alt. 755 m.

Hoja 63-60 (Placencia de las Armas). X. 551.690. Y. 4.780.285. Z. 755.

ACCESO.—Desde Elosua ascender por la carretera que sube al repetidor de TV, situado en el monte Sorus Aitza. Antes del citado repetidor, coger la pista a la derecha, que por el cordal se dirige a Irukurutzeta. En el collado de Keixetako Zelaia se encuentra el monumento. Entre los montes Leiopago e Irukurutzeta. 15 m. a la derecha de la pista que asciende a Irukurutzeta, entre pinos. En el centro del túmulo crece uno de los pinos. A 350 m. al NNW. de Keixetako Egiya N. y a 450 m. al NNW. de Keixetako Egiya S.

DESCRIPCION.—¿Dolmen? Túmulo circular de 17 m. de diámetro y 0,30 m. de altura en el centro. Cráter central de 2,20 m. de diámetro, en el que crece un pino. A 1,60 metros del cráter se encuentra tendida sobre el túmulo una losa de 1,40 m. por 0,90 y por 0,25 m. quizá perteneciente a la cámara dolménica. En el centro del monumento se observó en la excavación realizada en 1921 que la peña del subsuelo estaba ahondada, tal como ocurre en Aizkoin, Kutzebakaar, etc. Basaltos del terreno.

CONSERVACION.—Mala.

PROPIETARIO.—Caserío Labia. Azkoitia.

HISTORIA.—Fue descubierto en 1920 por J. M. de Barandiarán y excavado en 1921 por T. de Aranzadi, J. M. de Barandiarán y E. Eguren.

MATERIALES.—Material lítico:

Lámina simple, Lasca informe patinada.

Material faunístico:

Fragmentos de hueso indeterminados.

Material vario introducido:

Plomo, Escorias, Cerámica actual.

DEPOSITO MATERIALES.—El material se encuentra en la Sociedad de Ciencias Aranzadi. Museo de San Telmo. Donostia. Se desconoce el paradero del material faunístico.

SECUENCIA CULTURAL.—Eneolítico-Bronce.

BIBLIOGRAFIA.—Apellániz, J. M.^a (1973 a). Aranzadi, T. de; Barandiarán, J. M. de, y Eguren, E. (1922). Barandiarán, J. M. de (1953). Elósegui, J. (1953).

IRUKURUTZETA (EP-Ir. K) (9,98)

LOCALIZACION.—Término municipal de Bergara.

COORDENADAS.—Hoja 63 (Eibar). Long. 01° 19' 08". Lat. 43° 10' 36". Alt. 887 m.

Hoja 63-60 (Placencia de las Armas). X. 551.450. Y. 4.780.855. Z. 887.

ACCESO.—Desde Elosua, ascender por la carretera que sube al repetidor de TV, situado en el monte Sorus Aitza. Antes del citado repetidor, coger la pista, a la derecha, que por el cordal se dirige a Irukutzeta. En el amplio collado de la misma cima se encuentra el dolmen. A 70 m. al W. de la cota máxima. A 450 m. ENE. de Kutzebakaar.

DESCRIPCION.—Dolmen. Túmulo circular de 19 m. de diámetro y 1,80 m. de altura. Gran cráter central, de 4x5,50x0,65 m. de fondo, en cuyo borde S. aflora una losa de 1,50 m. de largo por 0,30 m. de grueso. Basaltos del terreno.

CONSERVACION.—Mala.

HISTORIA.—Fue descubierto en 1920 por J. M. de Barandiarán y excavado en 1921 por T. de Aranzadi, J. M. de Barandiarán y E. Eguren.

MATERIALES.—Material lítico:

Triángulo escaleno de retoque abrupto. Lasca informe de sílex.

Material vario introducido:

Moneda francesa, Piedra de chispa, 5 balas redondas de plomo.

DEPOSITO MATERIALES.—Se desconoce el paradero de estos materiales.

SECUENCIA CULTURAL.—Eneolítico-Bronce.

BIBLIOGRAFIA.—Apellániz, J. M.^a (1973 a).

Aranzadi, T. de; Barandiarán, J. M. de, y Eguren, E. (1921 b).

Aranzadi, T. de; Barandiarán, J. M. de, y Eguren, E. (1922).

Barandiarán, J. M. de (1953).

Barandiarán, J. M. de (1960).

Elósegui, J. (1953).

KUTZEBAKAAR (EP-Ku. B) (9,99)

LOCALIZACION.—Entre los términos municipales de Sorluze (Placencia de las Armas) y Bergara.

COORDENADAS.—Hoja 63 (Eibar). Long. 01° 18' 53". Lat. 43° 10' 30". Alt. 898 m.

Hoja 63-60 (Placencia de las Armas). X. 551.045. Y. 4.780.735. Z. 898.

ACCESO.—Desde Elosua, ascender por la carretera que sube al repetidor de TV, situado en el monte Sorus Aitza. Antes del citado repetidor, coger la pista a la derecha, que por el cordal se dirige a Irukutzeta. Sobrepasarlo y a 500 m. al W. de éste se encuentra el lugar denominado Kutzebakaar, en el cual se halla el túmulo. A la izquierda y junto al camino que baja a Aitzpuruko Zabala. 200 m. al NNE. de Aitzpuruko Zabala.

DESCRIPCION.—Dolmen circular de 10 m. de diámetro y 0,80 m. de altura en el centro. Cráter central de 3 m. de diámetro y 0,95 metros de fondo. Totalmente revuelto. Basaltos del terreno. Durante la excavación (1921) apareció en el fondo del túmulo un hueco ovoideo excavado en la peña del subsuelo y cuyo eje mayor se halla orientado en dirección E-W. Sus dimensiones eran 1,52 m. de largo por 0,63 de ancho y 0,42 m. de profundidad.

CONSERVACION.—Mala.

HISTORIA.—Fue descubierto en 1920 por J. M. de Barandiarán y excavado en 1921 por T. de Aranzadi, J. M. de Barandiarán y E. Eguren.

MATERIALES.—Material vario:

Cristal de roca.

Material vario introducido:

Piedra de chispa de sílex, Bala esférica de plomo.

DEPOSITO MATERIALES.—Se ignora el paradero del cristal de roca. El resto, en la Sociedad de Ciencias Aranzadi. Museo de San Telmo. Donostia.

SECUENCIA CULTURAL.—Eneolítico-Bronce.

BIBLIOGRAFIA.—Apellániz, J. M.^a (1973 a).

Aranzadi, T. de; Barandiarán, J. M. de, y Eguren, E. (1922).

Barandiarán, J. M. de (1953).

Elósegui, J. (1953).

AITZPURUKO ZABALA (EP-Aitzp. Z) (9,100)

LOCALIZACION.—Entre los términos municipales de Soraluze (Placencia de las Armas) y Bergara.

COORDENADAS.—Hoja 63 (Eibar). Long. 01° 18' 51". Lat. 43° 10' 27". Alt. 870 m.
Hoja 63-60 (Placencia de las Armas). X. 551.015. Y. 4.780.565. Z. 870.

ACCESO.—Desde Elosua, ascender por la carretera que sube al repetidor de TV, situado en el monte Sorus Aitza. Antes del citado repetidor, coger la pista, a la derecha, que por el cordal se dirige a Irukurtzela. Alcanzar Irukurtzeta, después Kutzebakaar (500 m. al W. del anterior) y coger el camino que por la ladera meridional de este monte lleva al raso de Aitzpuruko, situado a 200 m. al S. de Kutzebakaar. El dolmen se encuentra en este raso. En la divisoria Soraluze-Bergara.

DESCRIPCION.—¿Dolmen curto abierto? Túmulo circular de 13 m. de diámetro y altura entre 1,15 y 0,40 m. Cráter central de 3,50 m. de diámetro y 0,40 m. de profundidad. En el cuadrante meridional sobrasale una losa de 1 m. por 0,30 m. de grosor. Orientación a w. según Aranzadi, T.; Barandiarán, J. M. de, y Eguren, E. Basaltos del terreno.

CONSERVACION.—Mala.

HISTORIA.—Fue descubierto en 1921 por J. M. de Barandiarán y excavado ese mismo año por T. de Aranzadi, J. M. de Barandiarán, y E. Eguren.

MATERIALES.—Material lítico:

Triángulo escaleno, Lasca de sílex.

Material decorativo:

3 cuentas discoideas pequeñas de hueso.

DEPOSITO MATERIALES.—El material lítico se encuentra en la Sociedad de Ciencias Aranzadi. Museo de San Telmo. Donostia. Se desconoce el paradero de las 3 cuentas discoideas de hueso.

SECUENCIA CULTURAL.—Eneolítico-Bronce.

BIBLIOGRAFIA.—Apellániz, J. M.^a (1973 a).
Aranzadi, T. de; Barandiarán, J. M. de, y Eguren, E. (1922).
Barandiarán, J. M. de (1953).
Elósegui, J. (1953).
Pericot, L. (1950).

NAASIKO GOENA (EP-Na. Go) (9,101)

LOCALIZACION.—Término municipal de Soraluze (Placencia de las Armas).

COORDENADAS.—Hoja 63 (Eibar). Long. 01° 18' 38". Lat. 43° 10' 41". Alt. 827 m.
Hoja 63-60 (Placencia de las Armas). X. 550.700. Y. 4.781.100. Z. 827.

ACCESO.—Desde Soraluze, junto a la iglesia, tomar la carretera que sube a Karakate. En el lugar de Urteaga Zelaia, donde se encuentra un refugio, tomar la pista que asciende hacia el Nordeste, al cordal de Irukurtzeta. Seguir el cordal en dirección SE. por Atxolin hacia Irukurtzeta. El túmulo se encuentra a la izquierda del camino que recorre el cordal. Entre Pagobedeinkatu y Kutzebakaar, próximo a un cruce de senderos. 350 m. al SE. de Pagobedeinkatu y 600 m. al NW. de Kutzebakaar.

DESCRIPCION.—Túmulo circular de 9 m. de diámetro y 1,50 m. de altura en el centro. Una gran zanja lo atraviesa desde la mitad de su arco septentrional hasta el borde del arco meridional de 7,50 m. de largo por 2 m. de ancho y 0,80 m. de fondo. Basaltos del terreno.

CONSERVACION.—Mala.

HISTORIA.—Fue descubierto en 1920 por J. M. de Barandiarán y excavado en 1921 por Y. de Aranzadi, J. M. de Barandiarán y E. Eguren.

MATERIALES.—No se halló ningún material en la excavación citada.

SECUENCIA CULTURAL.—Eneolítico-Bronce.

BIBLIOGRAFIA.—Apellániz, J. M.^a (1973 a).
Aranzadi, T. de; Barandiarán, J. M. de, y Eguren, E. (1922).
Barandiarán, J. M. de (1953).
Elósegui, J. (1953).

PAGOBEDIINKATU (EP-Pago. B) (9,102)

LOCALIZACION.—Término municipal de Soraluze (Placencia de las Armas).

COORDENADAS.—Hoja 63 (Eibar). Long. 01° 18' 25". Lat. 43° 10' 48". Alt. 800 m.
Hoja 63-60 (Placencia de las Armas). X. 550.410. Y. 4.781.245. Z. 800.

ACCESO.—Desde Soraluze, junto a la iglesia, tomar la carretera que sube a Karakate. En el lugar de Urteaga Zelaia, donde se encuentra un refugio, tomar la pista que asciende hacia el NE, al cordal de Irukurutzeta. Seguir el cordal en dirección SE. por Atxolin, hacia Irukurutzeta. El túmulo se encuentra junto y a la derecha del camino que recorre el cordal, 50 m. al SW. de la cruz de Pagobedeinkatu. Entre Aizkoin y Naasiko Goena. A 250 m. al SE. de Aizkoin y 350 m. al NW. de Naasiko Goena.

DESCRIPCION.—Túmulo circular de 8.50 m. de diámetro y altura entre 0,80 m. y 0,50 metros. Cráter central de 3,50 por 2 m. y por 0,50 m. de profundidad. Basaltos del terreno.

CONSERVACION.—Mala.

HISTORIA.—Fue descubierto en 1920 por J. M. de Barandiarán y excavado en 1921 por T. de Aranzadi, J. M. de Barandiarán y E. Eguren.

MATERIALES.—Lasca de sílex.

DEPOSITO MATERIALES.—El material se encuentra en la Sociedad de Ciencias Aranzadi. Museo de San Telmo. Donostia.

SECUENCIA CULTURAL.—Eneolítico-Bronce.

BIBLIOGRAFIA.—Apellániz, J. M.^a (1973 a). Aranzadi, T. de; Barandiarán, J. M. de, y Eguren, E. (1922). Barandiarán, J. M. de (1953). Barandiarán, J. M. de (1960). Elósegui, J. (1953).

AIZKAIN (EP-Az. K) (9,103)

LOCALIZACION.—Término municipal de Soraluze (Placencia de las Armas)-Elgóibar.

COORDENADAS.—Hoja 63 (Eibar). Long. 01° 18' 14". Lat. 43° 10' 52". Alt. 806 m.

Hoja 63-60 (Placencia de las Armas). X. 550.240. Y. 4.781.330. Z. 806.

ACCESO.—Desde Soraluze, junto a la iglesia, tomar la carretera que sube a Karakate. En el lugar de Urteaga Zelaia, donde se encuentra un refugio, tomar la pista que asciende hacia el NE., al cordal de Irukurutzeta. Seguir el cordal dirección SE., por Atxolin, hacia Irukurutzeta. En la ladera SE. de la peña Atxolin, sobre un pe-

queño rellano, se encuentra el túmulo 35 metros a la izquierda del camino que recorre el cordal, entre Atxolin Txiki y Pagobedeinkatu. En la divisoria Elgóibar-Soraluce. A 150 m. al SE. de Atxolin Txiki y 250 m. al NW. de Pagobedeinkatu.

DESCRIPCION.—Túmulo circular de 16 m. de diámetro y altura entre 1,20 y 0,75 m. Cráter central sin losas de cámara de 3,25 m. de ancho y 0,75 de profundidad. Durante la excavación (1921) apareció en el centro un hueco labrado en la peña, de forma ovoidea, cuyo eje mayor, en dirección E-W. medía 2 m., el menor 1.30 y la profundidad era de 0,50m.

CONSERVACION.—Mala.

HISTORIA.—Fue descubierto en 1920 por J. M. de Barandiarán y excavado en 1921 por T. de Aranzadi, J. M. de Barandiarán y E. Eguren.

MATERIALES.—1 lasca de sílex.

DEPOSITO MATERIALES.—El material se encuentra en la Sociedad de Ciencias Aranzadi. Museo de San Telmo. Donostia.

BIBLIOGRAFIA.—Apellániz, J. M.^a (1973 a). Aranzadi, T. de; Barandiarán, J. M. de, y Eguren, E. (1922). Barandiarán, J. M. de (1953). Elósegui, J. (1953).

ATXOLIN TXIKI (EP-Atx. L. T) (9,104)

LOCALIZACION.—Término municipal de Soraluze (Placencia de las Armas)-Elgóibar.

COORDENADAS.—Hoja 63 (Eibar). Long. 01° 18' 12". Lat. 43° 10' 55". Alt. 825 m.

Hoja 63-60 (Placencia de las Armas). X. 550.125. Y. 4781.395. Z. 825.

ACCESO.—Desde Soraluze, junto a la Iglesia, tomar la carretera que sube a Karakate. En el lugar denominado Urteaga Zelaia, donde se encuentra un refugio, tomar la pista que asciende hacia el NE., al cordal de Irukurutzeta. Seguir el cordal dirección SE., por Atxolin hacia Irukurutzeta. En el collado situado entre las peñas de Atxolin y Atxolin Txiki se encuentra el túmulo, 30 m. a la izquierda del camino que recorre el cordal pasando por la cima de Atxolin. En la divisoria Soraluze-Elgóibar. A 150 m. al Sureste de Atxolin y 150 metros al NW. de Aizkoin.

DESCRIPCION.—Túmulo circular de 11 m. de diámetro y 0,95 m. de altura en el centro. Cráter central sin losas de cámara de 4,40 metros por 3,40 m. y 0.60 m. de fondo. En el centro del cráter hay un amontonamiento de piedras reciente. Basaltos del terreno.

CONSERVACION.—Mala.

HISTORIA.—Fue descubierto en 1921 por J. M. de Barandiarán y excavado en julio de 1921 por T. de Aranzadi, J. M. de Barandiarán y E. Eguren.

MATERIALES.—No apareció material alguno en la excavación citada.

SECUENCIA CULTURAL.—Eneolítico-Bronce.

BIBLIOGRAFIA.—Apellániz, J. M.^a (1973 a). Aranzadi, T. de; Barandiarán, J. M. de, y Eguren, E. (1922). Barandiarán, J. M. de (1953). Elósegui, J. (1953).

ATXOLIN (EP-Atx. L) 9,105)

LOCALIZACION.—Término municipal de Soraluze (Placencia de las Armas)-Elgóibar.

COORDENADAS.—Hoja 63 (Eibar). Long. 01° 18' 10". Lat. 43° 10' 57". Alt. 848 m.

Hoja 63-60 (Placencia de las Armas). X. 550.040. Y. 4.781.490. Z. 848.

ACCESO.—Desde Soraluze, junto a la iglesia, tomar la carretera que sube a Karakate. En el lugar de Urteaga Zelaia, donde se encuentra un refugio, tomar la pista que asciende hacia el NE., al cordal de Irukutzeta. Seguir el cordal dirección SE., hasta ascender a la peña de Atxolin. A 10 metros al SE. de la cota máxima, junto a unos peñascos, se encuentra el monumento. En la divisoria Soraluze-Elgóibar. A 150 m. al NW. de Atxolin Txiki y 280 m. al SE. del lugar de Sabua.

DESCRIPCION.—¿Dolmen? Túmulo de 7 m. de diámetro y 0,80 m. de altura máxima. Cubierto por hierba sobre la que afloran algunas piedras. Cráter central que se alarga en dirección N. de 3 m. por 2 m. por 0,40 de fondo, en el que se encuentra caída una losa de 1 m. por 0,60 m. La losa está cubierta en parte por tepes. Basaltos del terreno.

CONSERVACION.—Mala.

HISTORIA.—Fue descubierto en 1921 por J. M. de Barandiarán y excavado en julio de ese mismo año por T. de Aranzadi, J. M. de Barandiarán y E. Eguren.

MATERIALES.—No apareció material alguno en la excavación citada.

SECUENCIA CULTURAL.—Eneolítico-Bronce.

BIBLIOGRAFIA.—Apellániz, J. M.^a (1973 a). Aranzadi, T. de; Barandiarán, J. M. de, y Eguren, E. (1922). Barandiarán, J. M. de (1953). Elósegui, J. (1953).

IRUIYA (EP-Ir. Y) (9,106)

LOCALIZACION.—Término municipal de Soraluze (Placencia de las Armas).

COORDENADAS.—Hoja 63 (Eibar). Long. 01° 17' 45". Lat. 43° 11' 06". Alt. 770 m.

Hoja 63-60 (Placencia de las Armas). X. 549.445. Y. 4.781.725. Z. 770.

ACCESO.—Desde Soraluze, junto a la Iglesia, tomar la carretera que sube a Karakate. En el lugar de Urteaga Zelaia, donde se encuentra un refugio, tomar la pista que asciende hacia el NE., al cordal de Irukutzeta. El túmulo se encuentra en el lugar de Iruiya, en el borde meridional de la planicie, sobre un afloramiento rocoso que atraviesa el cordal, 60 m. a la derecha (hacia el S.) del camino que por el cordal conduce a Atxolin e Irukutzeta. 750 m. antes de la cima de la peña de Atxolin. 450 m. al SE. de Gizaburua.

DESCRIPCION.—Dolmen. Túmulo de 9,50 m. de diámetro y 0,75 de altura. Cráter central de 4,50 m. x 3 m. x 0,55 de profundidad. Tiene una losa tendida en el interior de 1,85 m. por 1,70 m. y 0,20 m. de grueso. Completamente revuelto. Basaltos del terreno.

CONSERVACION.—Mala.

HISTORIA.—Fue descubierto en 1920 por J. M. de Barandiarán y excavado en junio de 1921 por T. de Aranzadi, J. M. de Barandiarán y E. Eguren.

MATERIALES.—Material cerámico:

3 fragmentos de cerámica negruzca y rojiza informes.

Material faunístico:

3 fragmentos de hueso.

DEPOSITO MATERIALES.—Se desconoce el paradero de los tres fragmentos de hueso. El resto se encuentra en la Sociedad de Ciencias Aranzadi. Museo de San Telmo. Donostia.

SECUENCIA CULTURAL.—Eneolítico-Bronce.

BIBLIOGRAFIA.—Apellániz, J. M.^a (1973 a).

Aranzadi, T. de; Barandiarán, J. M. de, y Eguren, E. (1922).

Barandiarán, J. M. de (1953).

Elósegui, J. (1953).

SABUA

LOCALIZACION.—Término municipal de Soraluze (Placencia de las Armas)-Elgóibar.

COORDENADAS.—Hoja 63 (Eibar). Long. 01° 18' 00". Lat. 43° 11' 01". Alt. 810 m.

Hoja 63-60 (Placencia de las Armas). X. 549.830. Y. 4.781.630. Z. 810.

ACCESO.—Desde Soraluze, junto a la iglesia, tomar la carretera que sube a Karakate. En el refugio situado en el lugar denominado Urteaga Zelaia, dejar la carretera y tomar la pista que asciende al NE., al cordal de Irukurutzeta. Por el cordal, ascender hacia la peña Atxolin. Los posibles monumentos se encuentran a ambos lados del sendero, en un rellano de la ladera NW. de Atxolin. Aproximadamente a 280 m. al NW. de su cota máxima.

HISTORIA.—Fue descubierto en 1920 por J. M. de Barandiarán. No se conoce excavación.

SECUENCIA CULTURAL.—Eneolítico-Bronce.

OBSERVACIONES.—Se encuentran en este lugar varios montículos de apenas 0.20 m. de altura. Pudiera coincidir alguno de ellos con el citado por J. M. de Barandiarán

como probable monumento prehistórico. Hoy en día, por el estado en que se encuentran, no se puede precisar a cuál se refiere.

BIBLIOGRAFIA.—Apellániz, J. M.^a (1973 a).

Aranzadi, T. de; Barandiarán, J. M. de, y Eguren, E. (1922).

Barandiarán, J. M. de (1953).

Elósegui, J. (1953).

GIZABURUA

LOCALIZACION.—Término municipal de Soraluze (Placencia de las Armas)-Elgóibar.

COORDENADAS.—Hoja 63 (Eibar). Long. 01° 17' 28". Lat. 43° 11' 12". Alt. 758 m.

Hoja 63-59 (Placencia). X. 549.060. Y. 4.781.955. Z. 758.

ACCESO.—Desde Soraluze, junto a la Iglesia, tomar la carretera que sube a Karakate. Dejar ésta en el lugar de Urteaga Zelaia, donde se encuentra el refugio y tomar la pista que asciende al NE., al cordal de Irukurutzeta. El posible monumento se encuentra a la izquierda del sendero que discurre por el cordal en dirección a Irukurutzeta. Próximo al cruce de éste con el camino que sube de Urteaga Zelaia. 450 m. al NW. de Iruya.

DESCRIPCION.—¿Túmulo? Se puede apreciar un amontonamiento de piedras de 0,30 m. de alto cubierto por hierba y completamente revuelto. Tiene numerosos hoyos en su interior.

CONSERVACION.—Mala.

HISTORIA.—Fue descubierto en 1920 por J. M. de Barandiarán. No se conoce excavación.

SECUENCIA CULTURAL.—Eneolítico-Bronce.

BIBLIOGRAFIA.—Apellániz, J. M.^a (1973 a).

Aranzadi, T. de; Barandiarán, J. M. de, y Eguren, E. (1922).

Barandiarán, J. M. de (1953).

Elósegui, J. (1953).